

Informe de Resultados

Encuesta de Salud Digital en Argentina y América Latina

Julio 2025



Introducción

La presente encuesta sobre salud digital en Argentina y América Latina, que reunió las perspectivas de más de 200 profesionales del sector, se desarrolló con el objetivo de generar evidencia práctica y accionable sobre el estado de adopción, uso y percepción de las herramientas digitales en salud. Su importancia radica en ofrecer un diagnóstico regional que trascienda las percepciones anecdóticas y permita identificar patrones comunes, brechas críticas y oportunidades de transformación. Para los lectores, el valor de este informe está en proveer una base empírica que sirva de insumo estratégico para la toma de decisiones en políticas públicas, gestión institucional, inversión tecnológica y diseño de servicios de salud. Más allá de los hallazgos puntuales, la utilidad de este relevamiento reside en orientar a líderes y equipos hacia una agenda digital más coherente, adaptada a la diversidad de roles dentro del sistema de salud y alineada con las tendencias internacionales.

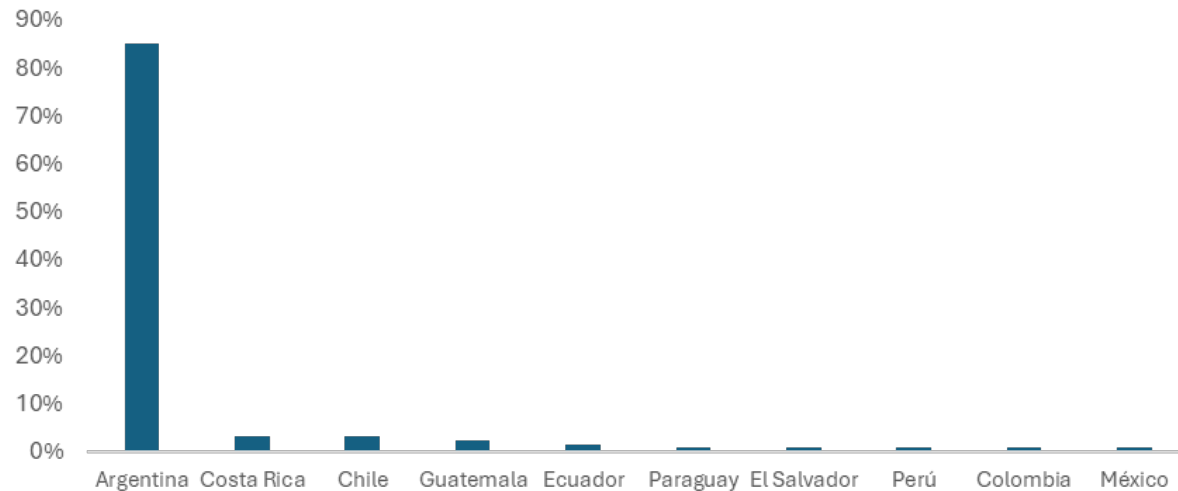
Tabla de Contenidos

Introducción	2
Bloque 1 - Datos de Perfil de los Encuestados	4
Bloque 2 – Conocimiento y Uso General de la Salud Digital	7
Bloque 3 – Uso y Adopción Personal de la Salud Digital	16
<i>General</i>	<i>17</i>
<i>Dirección media y alta</i>	<i>18</i>
Profesionales Asistenciales	20
Bloque 4 – Barreras y Facilitadores	23
Bloque 5 – Visión y Percepciones	26
Bloque 6 – Uso de Inteligencia Artificial Generativa (LLM)	28
Discusión de Resultados	31

Bloque 1 - Datos de Perfil de los Encuestados

La encuesta refleja un universo diverso de instituciones y roles, con predominio de hospitales, clínicas y obras sociales, acompañado por empresas tecnológicas y laboratorios. Los participantes son mayormente directivos y líderes con trayectoria consolidada, lo que otorga al análisis una mirada estratégica y de gestión sobre la digitalización en salud.

Distribución demográfica de los encuestados



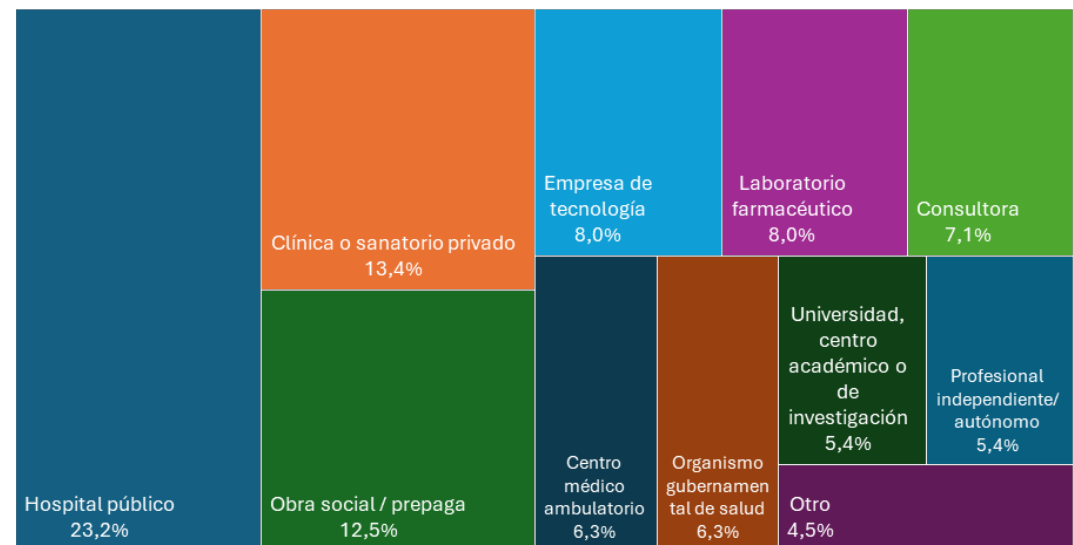
País de Residencia

La distribución geográfica de los encuestados tiene una fuerte concentración en Argentina, con un 85% residiendo en este país. Los demás países latinoamericanos, como Costa Rica y Chile, tienen una representación menor. Este dato posiciona los resultados con un sesgo geográfico claro hacia la realidad argentina. Si bien se identifican voces de otros países de la región, su peso estadístico es limitado.

Los hospitales y clínicas concentran la representación institucional

Los encuestados provienen principalmente de hospitales públicos (23,2%), clínicas privadas (13,4%) y obras sociales/prepagas (12,5%). Un 8% pertenece a empresas de tecnología y laboratorios farmacéuticos, lo cual refleja una buena diversidad del ecosistema sanitario, aunque con predominancia del sector asistencial tradicional. Las consultoras, centros ambulatorios y organismos gubernamentales también están representados, aunque con menor peso individual. La diversidad de perfiles fortalece la validez de los hallazgos, sobre todo en aspectos vinculados a implementación y adopción tecnológica.

Distribución de los encuestados según la institución a la que pertenecen

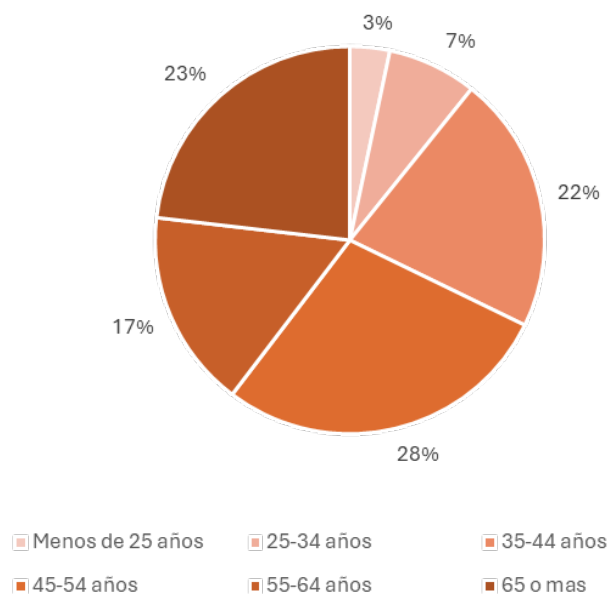


BLOQUE 1 - DATOS DE PERFIL DE LOS ENCUESTADOS

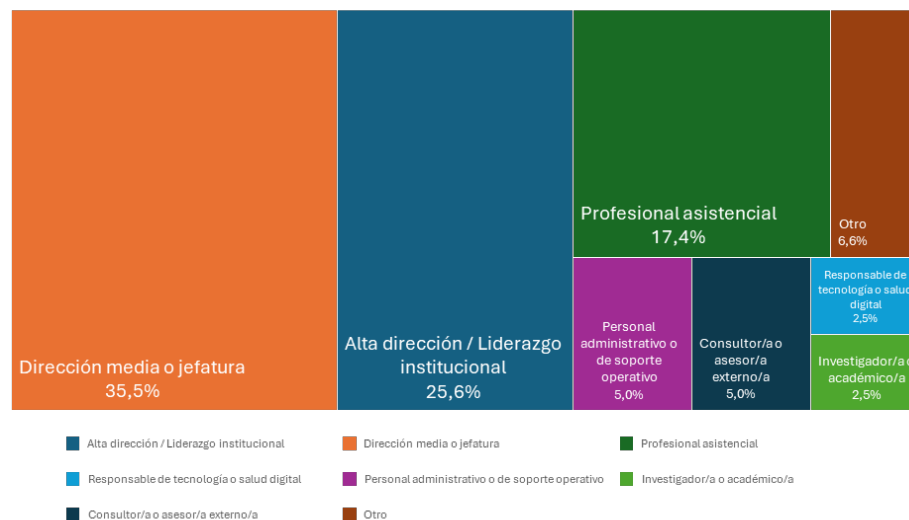
El peso de líderes y jefaturas debe capitalizarse como motor de cambio digital

Los cargos directivos y de jefatura concentran más del 60% de los encuestados, lo que otorga al informe una mirada fuertemente influenciada por tomadores de decisión, especialmente relevantes para orientar estrategias, inversiones y políticas desde la conducción institucional. Los profesionales asistenciales constituyen el 17,4%, mientras que los roles técnicos (responsables de tecnología, académicos y administrativos) tienen una participación menor.

Distribución etaria de los encuestados



Cargos desempeñados por los encuestados



La incorporación de nuevas generaciones es clave para acelerar la adopción tecnológica

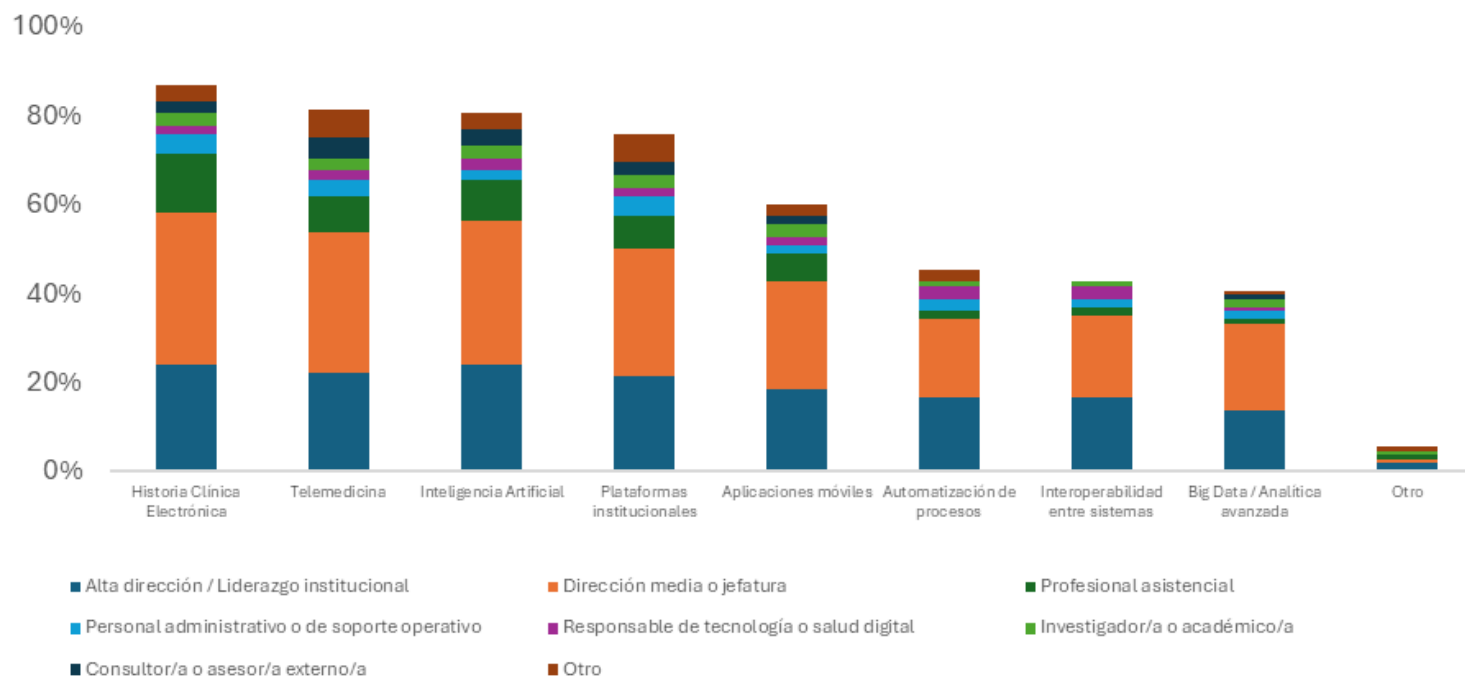
El grupo etario más representado es el de 45 a 54 años (28,1%), seguido por el de 65 años o más (23,1%) y 35-44 años (21,5%), lo que indica un perfil maduro de los participantes. El predominio de perfiles maduros refleja la estructura tradicional de liderazgo en el sistema de salud, donde los puestos de decisión están ocupados en su mayoría por personas con trayectorias consolidadas. Esto puede influir en la adopción y percepción de herramientas digitales, ya que generaciones más jóvenes, con mayor afinidad tecnológica, tienen una representación menor. Las opiniones recogidas probablemente reflejan una visión más institucional que tecnológica, valioso para entender resistencias o cautelas en la adopción digital.

Bloque 2 – Conocimiento y Uso General de la Salud Digital

Los resultados muestran un alto nivel de familiaridad con herramientas ya consolidadas como la historia clínica electrónica y la telemedicina, mientras que tecnologías más complejas, como interoperabilidad y Big Data, aún presentan menor conocimiento. Predomina una percepción positiva y una fuerte expectativa sobre el potencial transformador de estas soluciones, aunque su adopción práctica sigue siendo limitada.

El alto conocimiento en HCE y telemedicina debe apalancarse para impulsar tecnologías emergentes

Conocimiento de distintas herramientas digitales por cargo del encuestado

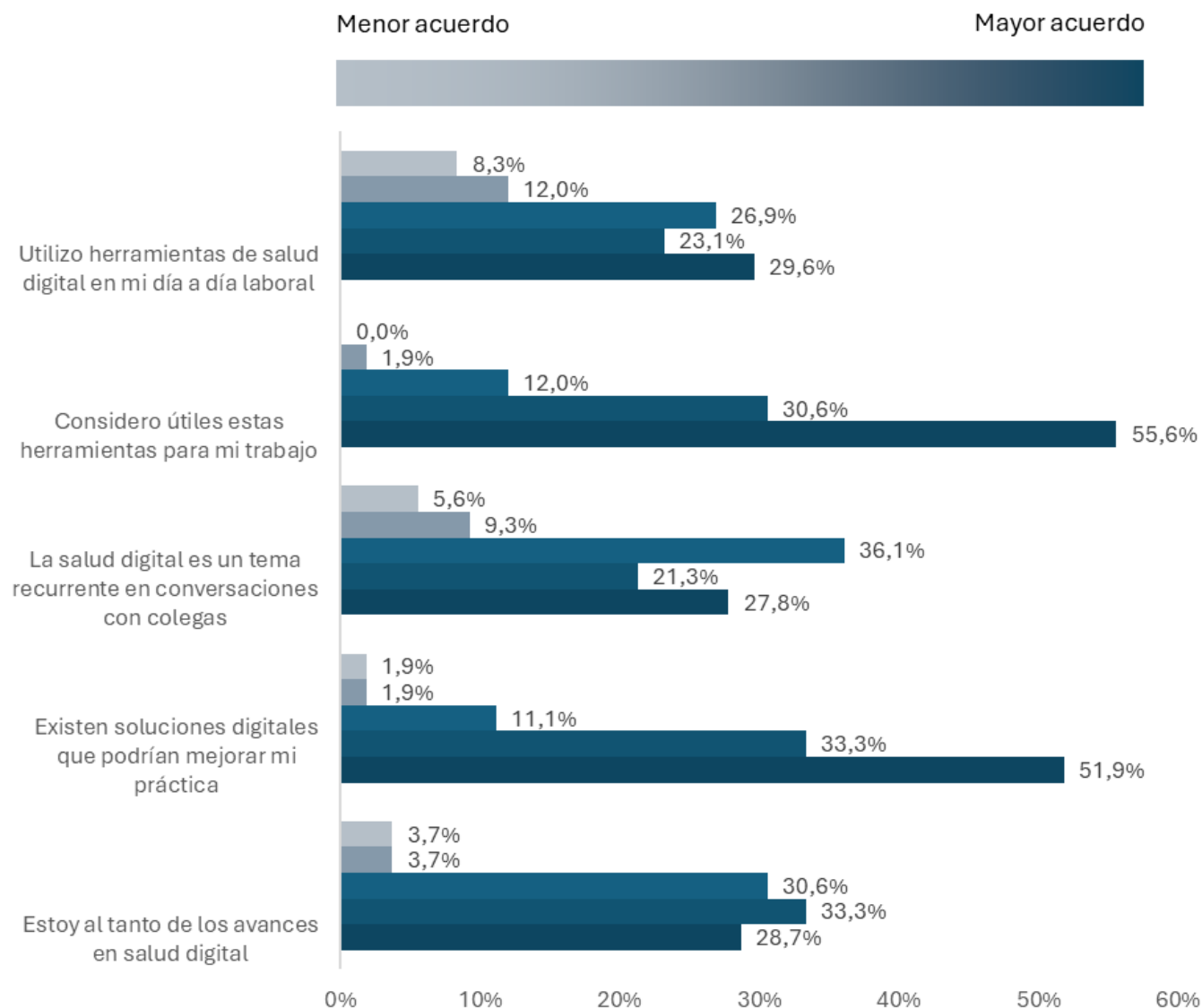


Los encuestados demostraron un alto nivel de familiaridad con diversas herramientas de salud digital. La Historia Clínica Electrónica fue la más conocida, mencionada por el 87% de los participantes, seguida de la Telemedicina (81,5%) y la Inteligencia Artificial (80,6%). También se destacó el conocimiento sobre plataformas institucionales (75,9%) y aplicaciones móviles (60,2%). Sin embargo, herramientas más técnicas como la automatización de procesos (45,4%), la interoperabilidad (42,6%) y el Big Data (40,7%) fueron reconocidas por un menor porcentaje, indicando

posibles áreas donde aún hay margen para incrementar el conocimiento y uso. Las herramientas más conocidas son aquellas ya consolidadas en el sistema de salud, mientras que el conocimiento decae en tecnologías más complejas o de implementación más reciente. Aunque el primer nivel de digitalización está bien posicionado, el salto hacia una salud digital más conectada, automatizada y basada en datos requiere fortalecer la formación en tecnologías estructurantes, muchas veces invisibles para los usuarios finales pero clave para la eficiencia, seguridad y escalabilidad.

Convertir la aceptación de la salud digital en uso efectivo sigue siendo el principal desafío

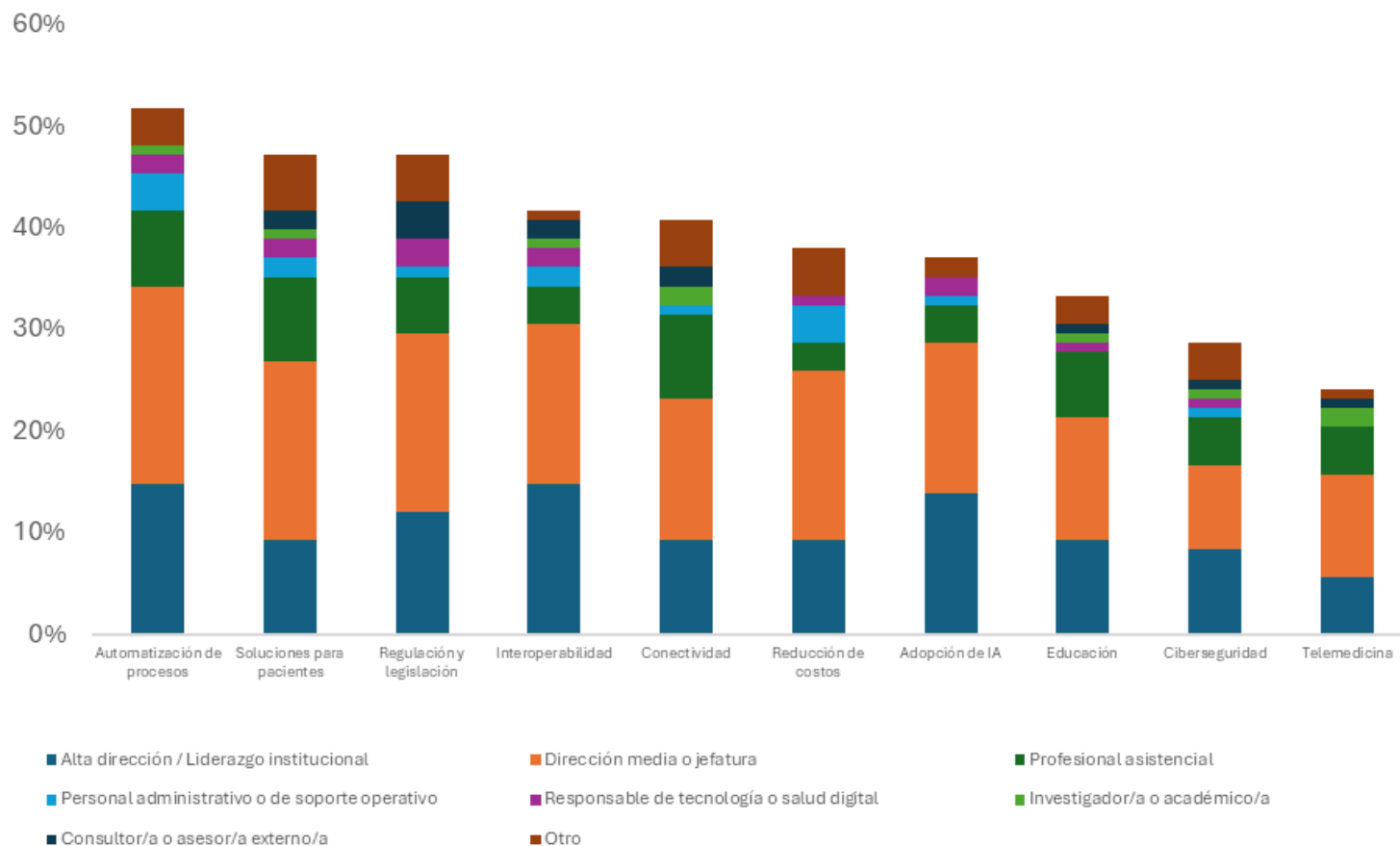
Nivel de acuerdo con el uso y utilidad de las herramientas digitales



Los resultados revelan un alto nivel de conciencia y aceptación hacia las herramientas digitales en salud. Una gran mayoría está al tanto de los avances en salud digital y cree que existen soluciones tecnológicas que podrían mejorar su práctica. Asimismo, consideran útiles estas herramientas para su trabajo, aunque el uso diario de las mismas todavía no es tan extendido, lo que señala una brecha entre la percepción de utilidad y la implementación real en el ámbito laboral. Estos resultados reflejan predisposición hacia la implementación de la salud digital. En este contexto, el desafío pasa a ser operativo, donde se debe buscar convertir esa aceptación en uso efectivo. Esto requiere superar obstáculos a nivel organizacional para que las herramientas pasen de ser promesas a hábitos establecidos.

La agenda digital debe consolidar automatización, regulación e interoperabilidad, adaptando prioridades según el rol de cada actor del sistema

Prioridades en el desarrollo de herramientas de salud digital, por cargo de los encuestados

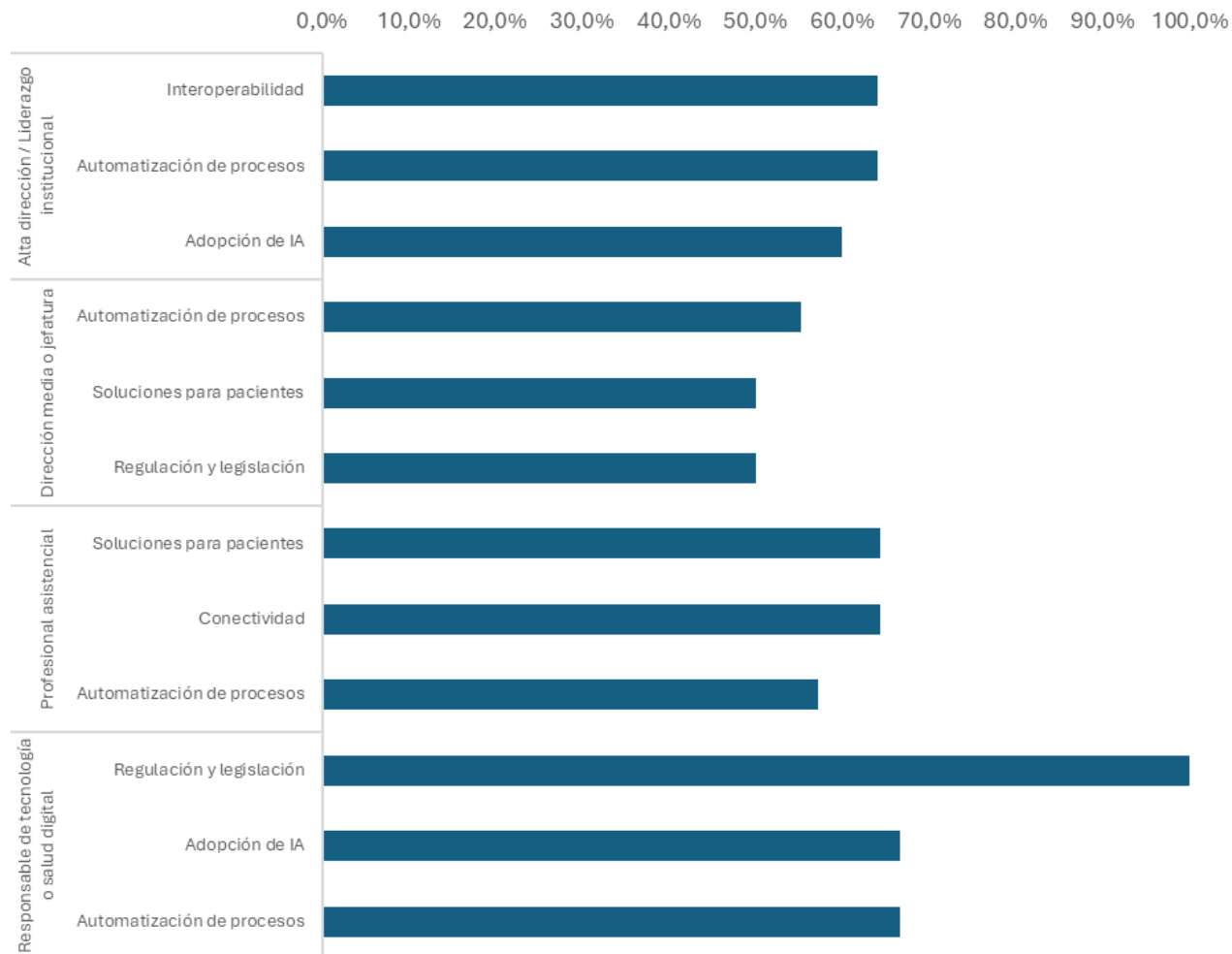


La automatización de procesos fue señalada como la principal prioridad para los próximos años, con un 51,9% de las respuestas, seguida muy de cerca por las soluciones para pacientes y la necesidad de regulación y legislación (ambas con 47,2%). La interoperabilidad (41,7%) y la conectividad (40,7%) también se destacaron como áreas críticas. Esto indica una clara demanda por sistemas más eficientes, integrados y legalmente respaldados. La adopción de inteligencia artificial, la educación en salud digital, la ciberseguridad y la telemedicina también se consideran relevantes, aunque en menor medida.

Para avanzar en salud digital en la región, no basta con incorporar herramientas individuales. Es fundamental incentivar la transformación sistémica incluyendo la automatización, normas claras, integración técnica y conectividad robusta como pilares fundacionales antes de adoptar tecnologías más avanzadas como la IA o el Big Data.

BLOQUE 2 – CONOCIMIENTO Y USO GENERAL DE LA SALUD DIGITAL

Prioridades en el desarrollo de herramientas de salud digital, según distintos cargos jerárquicos, profesionales asistenciales y responsables de IT



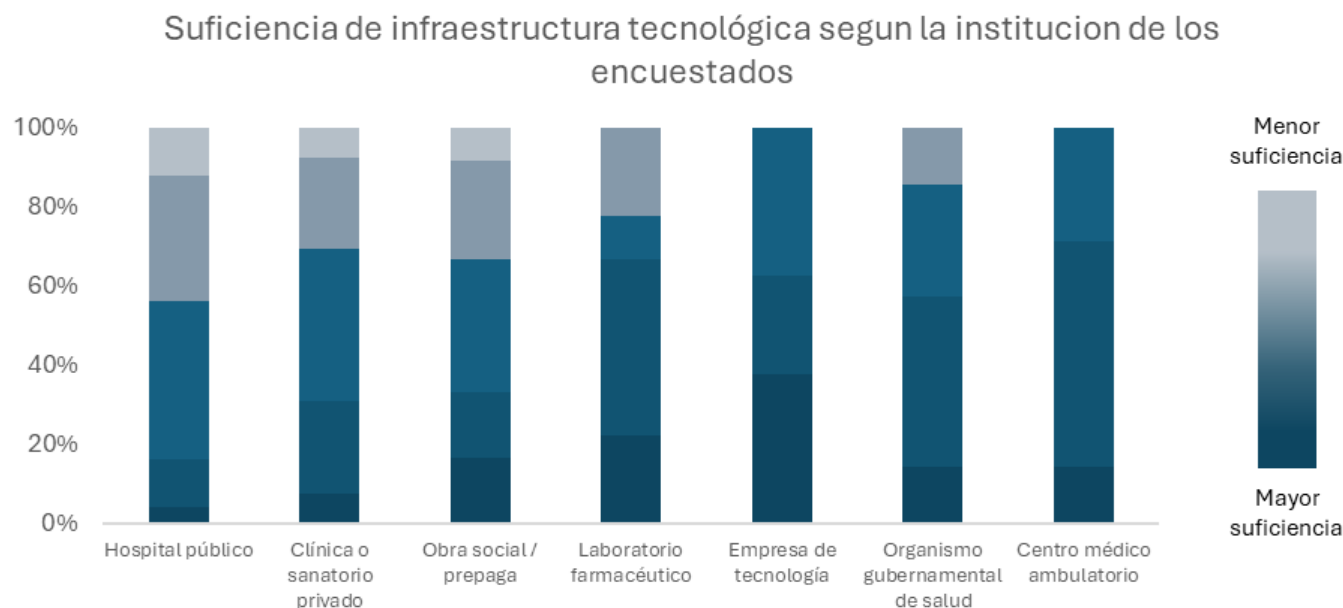
La percepción de las prioridades en salud digital varía significativamente según el cargo de los encuestados, reflejando diferentes enfoques y responsabilidades dentro del sistema de salud. Los responsables de tecnología o salud digital tienden a asignar alta prioridad a aspectos técnicos como la regulación y legislación (100%), automatización de procesos (67%), interoperabilidad (67%) y adopción de inteligencia artificial (67%), lo cual es coherente con su rol orientado a la implementación y gestión tecnológica. Por su parte, el personal administrativo o de soporte operativo se enfoca en criterios funcionales como la automatización (80%) y la reducción de costos (80%), revelando una necesidad práctica de eficiencia operativa. En contraste, los profesionales asistenciales priorizan más las soluciones para pacientes (56%) y la conectividad (56%), mostrando su preocupación por la atención directa al usuario y la integración en red. La alta dirección y la dirección media mantienen un enfoque más equilibrado, destacando la automatización, la interoperabilidad y la regulación, aunque con menor énfasis en herramientas como la telemedicina.

Las competencias digitales deben elevarse en sectores rezagados como hospitales públicos



En términos de competencia institucional, las empresas de tecnología y los organismos gubernamentales de salud recibieron las calificaciones más altas en el uso de herramientas digitales. En contraste, instituciones como hospitales públicos y obras sociales muestran una distribución más centrada en niveles intermedios (3 y 4), con muy pocos alcanzando el nivel máximo, lo que indica la necesidad de fortalecer capacidades digitales en estos sectores. La percepción positiva del sector tecnológico puede aprovecharse para establecer alianzas que aumenten la capacidad digital de sectores asistenciales. Este proceso debe ser una prioridad para lograr una transformación equitativa del sistema de salud, y requiere fortalecer la inversión en infraestructura, capacitación sostenida y desarrollo de liderazgo digital.

La infraestructura insuficiente en instituciones críticas debe revertirse para habilitar la transformación



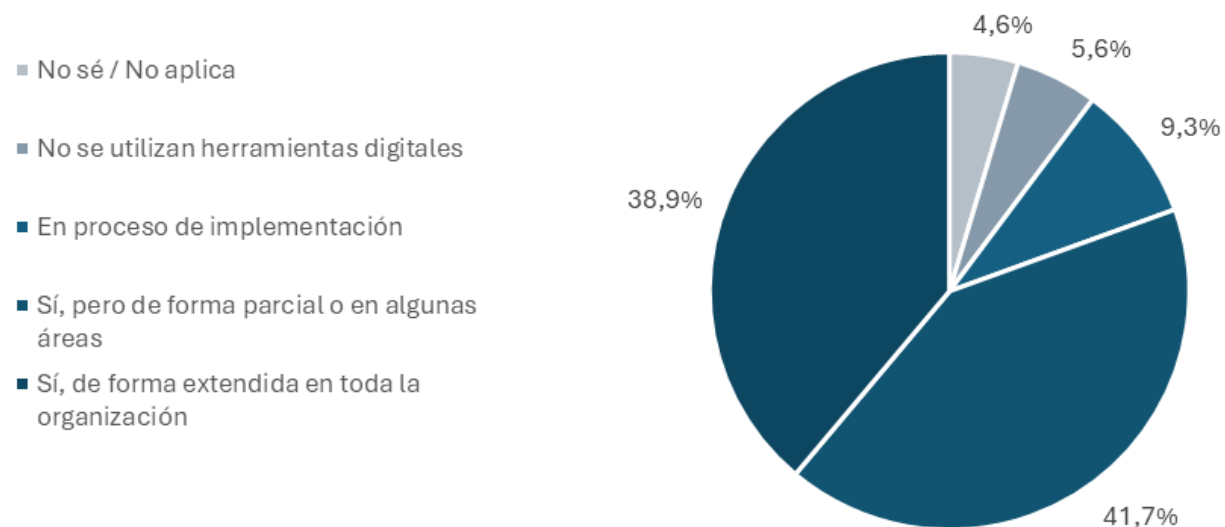
Respecto a la infraestructura tecnológica (hardware, conectividad y soporte técnico), los datos revelan deficiencias importantes. Este es uno de los puntos más críticos, donde los encuestados de hospitales públicos presentan la mayor percepción de insuficiencia, con un 44% en niveles 1 y 2. En cambio, empresas tecnológicas y laboratorios presentan mejores condiciones, con mejores porcentajes en los niveles 4 y 5. En general, los niveles de suficiencia tecnológica son bajos en todos los tipos de instituciones. La media general ubica a un tercio en nivel 3, lo que sugiere un nivel de infraestructura apenas suficiente.

La infraestructura deficiente constituye una barrera crítica para la adopción de soluciones digitales. Sin una base tecnológica robusta y confiable, cualquier iniciativa de transformación digital se ve comprometida. Por ello, los planes estratégicos institucionales deben priorizar la inversión en equipamiento, conectividad y soporte técnico como punto de partida. Fortalecer esta base permitirá avanzar hacia la implementación de herramientas digitales más complejas.

Las implementaciones parciales deben escalar hacia una integración plena de sistemas

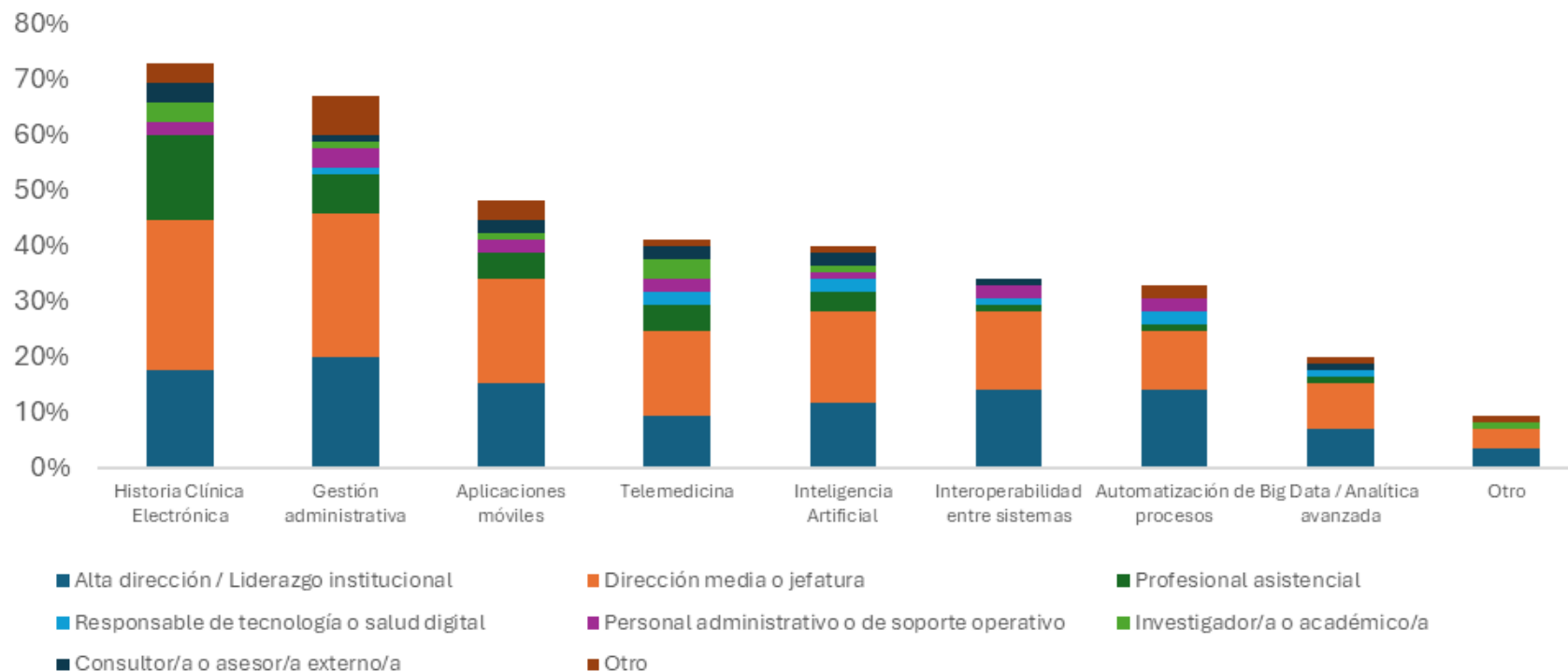
El uso de herramientas digitales para la gestión de la información en salud está en expansión, aunque todavía predomina una implementación parcial. Aproximadamente el 41,7% de los encuestados reportó que estas herramientas se usan parcialmente en sus organizaciones, mientras que solo un 9,3% indicó una implementación extendida. Otro 38,9% está en proceso de implementación. Esto muestra un proceso de transformación digital en curso, en una etapa de madurez intermedia. Para consolidar su impacto, será clave fomentar proyectos que avancen de la adopción parcial a una integración plena de sistemas.

Utilización de herramientas digitales para la gestión en salud



La adopción de HCE y gestión administrativa debe consolidarse como plataforma para el salto digital

Porcentaje de utilización de distintas herramientas digitales en las instituciones de salud, por cargo del encuestado



En cuanto a la utilización concreta de herramientas, la Historia Clínica Electrónica lidera con un 72,9% de uso, seguida por los sistemas de gestión administrativa (67,1%). Las aplicaciones móviles (48,2%) y la telemedicina (41,2%) también presentan una presencia significativa. Herramientas más complejas como Inteligencia Artificial, interoperabilidad, automatización de procesos y Big Data tienen un menor nivel de adopción. Esto sugiere que las instituciones priorizan herramientas de gestión y atención más convencionales antes de adoptar tecnologías más avanzadas y de segunda generación.

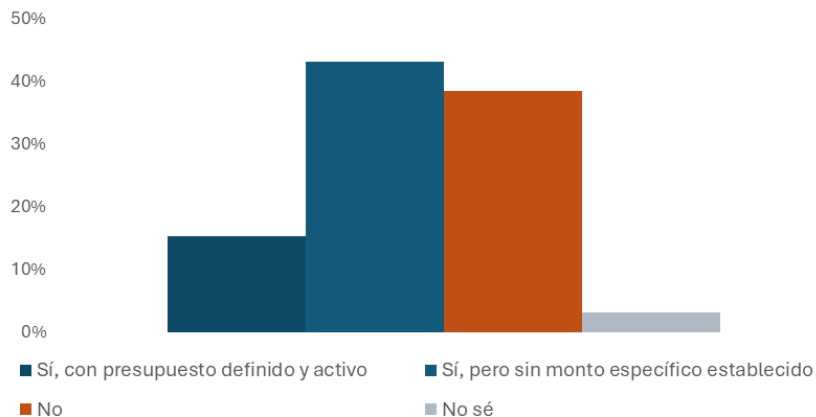
Bloque 3 – Uso y Adopción Personal de la Salud Digital

La digitalización avanza de manera heterogénea dentro de las instituciones, con mayor progreso en áreas administrativas y asistenciales. Sin embargo, persisten debilidades en infraestructura, inversión y planificación estratégica. La falta de capacitación aparece como un desafío central, a pesar de que la mayoría de los profesionales reconoce que las herramientas digitales aportan mejoras concretas en la calidad del cuidado.

General

Los presupuestos digitales deben definirse y alinearse estratégicamente

Asignación de presupuesto específico para iniciativas de salud digital

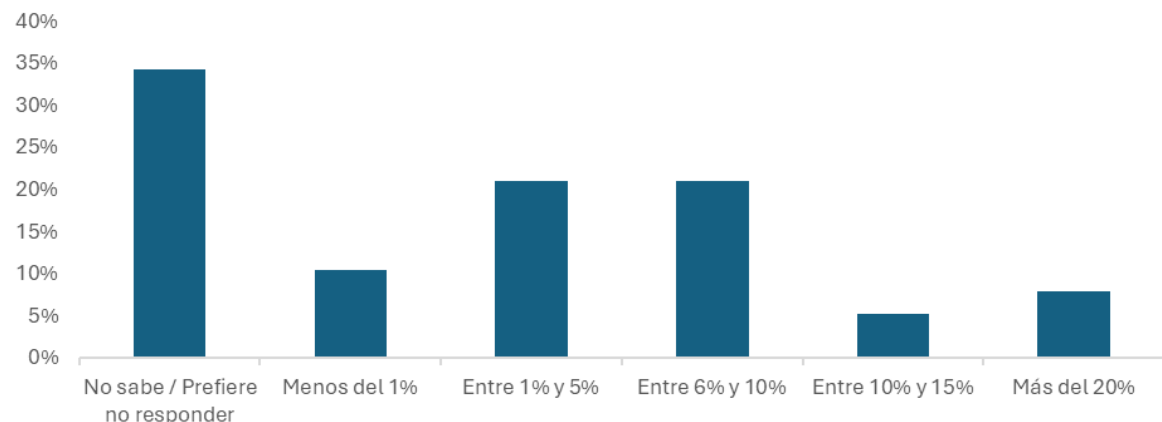


Aunque el 58,5 % de las organizaciones afirma contar con algún tipo de presupuesto destinado a salud digital, solo el 15,4 % dispone de una asignación claramente definida y activa. Un 43,1 % declara tener presupuesto, aunque sin un monto específico, lo que sugiere una intención en vías de consolidación. Sin embargo, el 38,5 % de los encuestados reporta no contar con ningún presupuesto asignado, lo que constituye una limitación crítica para avanzar en procesos de digitalización. Para escalar el impacto de la digitalización, las instituciones necesitan avanzar hacia modelos de inversión planificados, con presupuestos específicos alineados a estrategias digitales concretas.

La falta de claridad y bajos niveles de inversión limitan la consolidación de la salud digital

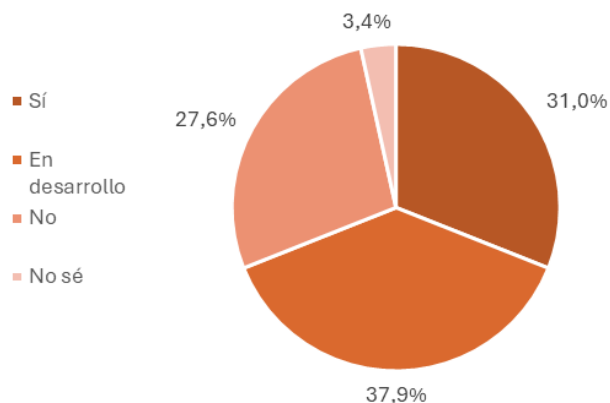
El 65,8 % de los encuestados de instituciones con presupuesto asignado a salud digital conocía e indicó el porcentaje asignado de facturación anual destinado. De estos casos, la mayoría invierte montos moderados: un 21% se concentra entre el 1% y otro 21% entre el 6% y el 10%. Esto también sugiere que, aunque existe intención de invertir, la inversión aún no alcanza niveles significativos en muchos casos.

Porcentaje de facturación anual destinado a salud digital



Dirección media y alta

Existencia de estrategia formal de transformación digital en las organizaciones



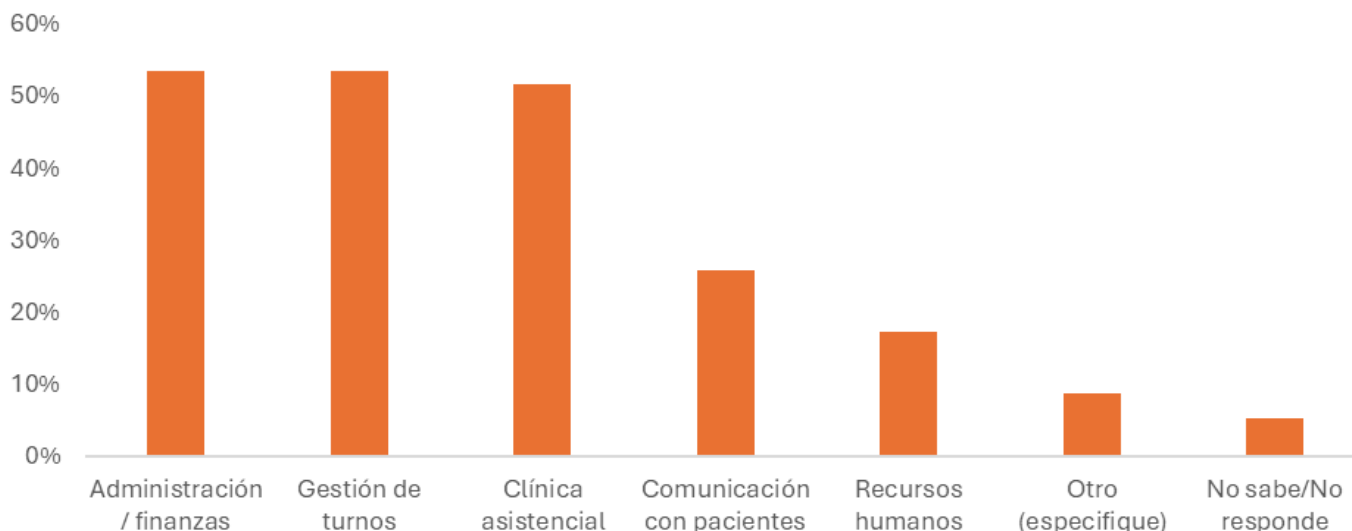
Formalizar las estrategias de transformación digital permitiría acelerar el proceso

Solo un 31% de los encuestados afirma tener una estrategia formal, mientras que un 37,9% está en proceso de desarrollarla. Esto indica que, aunque existe un reconocimiento creciente de la necesidad de transformación digital, aún hay un amplio margen de mejora en términos de formalización y planificación estratégica. Un 27,6% que no cuenta con estrategia alguna, lo que representa un desafío importante en el desarrollo de la salud digital.

La digitalización debe expandirse desde áreas administrativas hacia las clínicas y de pacientes

Las áreas administrativas y operativas lideran el avance digital, con administración/ finanzas y gestión de turnos ambas con un 53,4%, seguidas de cerca por el área clínica asistencial (51,7%). Áreas como recursos humanos (17,2%) y comunicación con pacientes (25,9%) muestran un menor grado de digitalización, lo que señala oportunidades de mejora en la experiencia del usuario y la eficiencia interna más allá del núcleo operativo.

Principales áreas de avance en digitalización

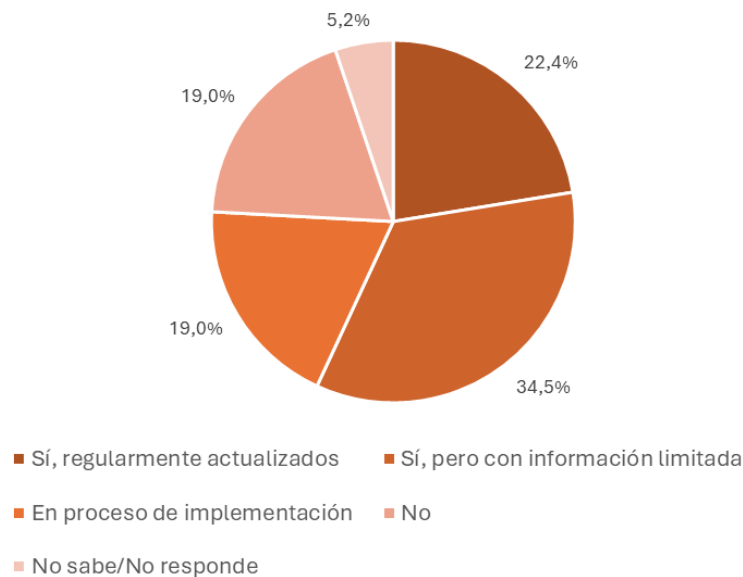


BLOQUE 3 – USO Y ADOPCIÓN PERSONAL DE LA SALUD DIGITAL

Los tableros de gestión deben desarrollarse para habilitar decisiones basadas en datos

La existencia de herramientas de análisis digital aún es limitada: solo un 22,4% cuenta con tableros actualizados regularmente, y un 34,5% tiene sistemas con información limitada. Un 19% está en proceso de implementación, mientras que otro 19% carece de estos instrumentos.

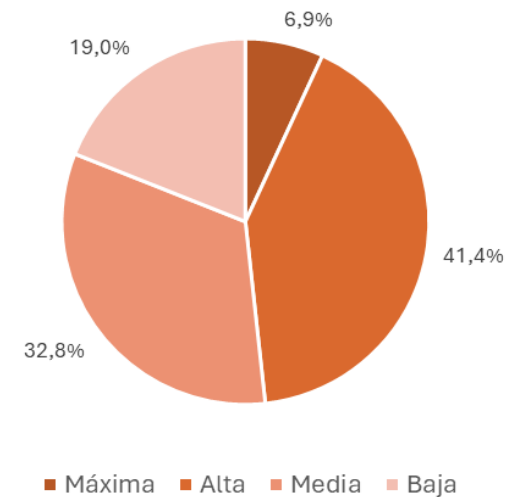
Disponibilidad de tableros o indicadores digitales para la toma de decisiones



La salud digital debe consolidarse como eje prioritario en las agendas institucionales

La salud digital es una prioridad alta o máxima para casi la mitad de las organizaciones (48,3%). Sin embargo, un 32,8% le asigna una prioridad media y un 19% baja. Esto sugiere que, aunque hay una percepción positiva, la consolidación como un eje estratégico aún no es universal.

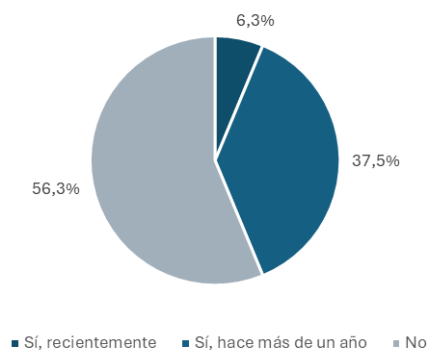
Prioridad de salud digital en las instituciones



Profesionales Asistenciales

La brecha de capacitación debe cerrarse para garantizar adopción efectiva

Capacitación de profesionales asistenciales para el uso de herramientas de salud digital



La falta de capacitación es una de las principales debilidades: el 56,3% de los profesionales asistenciales no ha recibido formación formal. Solo un 6,3% ha sido capacitado recientemente. Esta brecha en la formación impacta directamente en la adopción efectiva y en la capacidad de aprovechar plenamente las herramientas digitales.

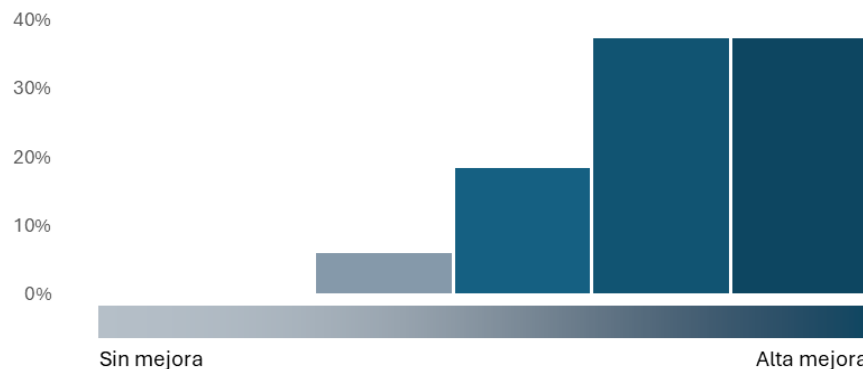
Para escalar el uso de la salud digital, se necesita un plan de capacitación, enfocado en el uso técnico y la comprensión de la utilidad que la tecnología puede aportar a la práctica clínica. Estos datos también resaltan la necesidad de incluir contenidos de salud digital en la formación de grado y posgrado de los profesionales sanitarios.

La mejora percibida en calidad clínica debe potenciarse con mayor formación digital

La percepción sobre la mejora de la calidad es positiva: el 75% de los profesionales asistenciales califican con 4 o 5 sobre 5 el impacto de las herramientas digitales en la calidad del cuidado. Ninguno consideró que no hay impacto (valor 1), lo que refleja una valoración favorable de la tecnología, pese a las limitaciones en capacitación.

La percepción positiva contrasta con la baja capacitación reportada previamente. Esto sugiere que las herramientas digitales logran mejorar la experiencia clínica y agregan valor tangible para los profesionales. Este es un dato clave para justificar mayores esfuerzos en formación, adopción e inversión

Percepción de mejora de la calidad de atención de pacientes según los profesionales asistenciales



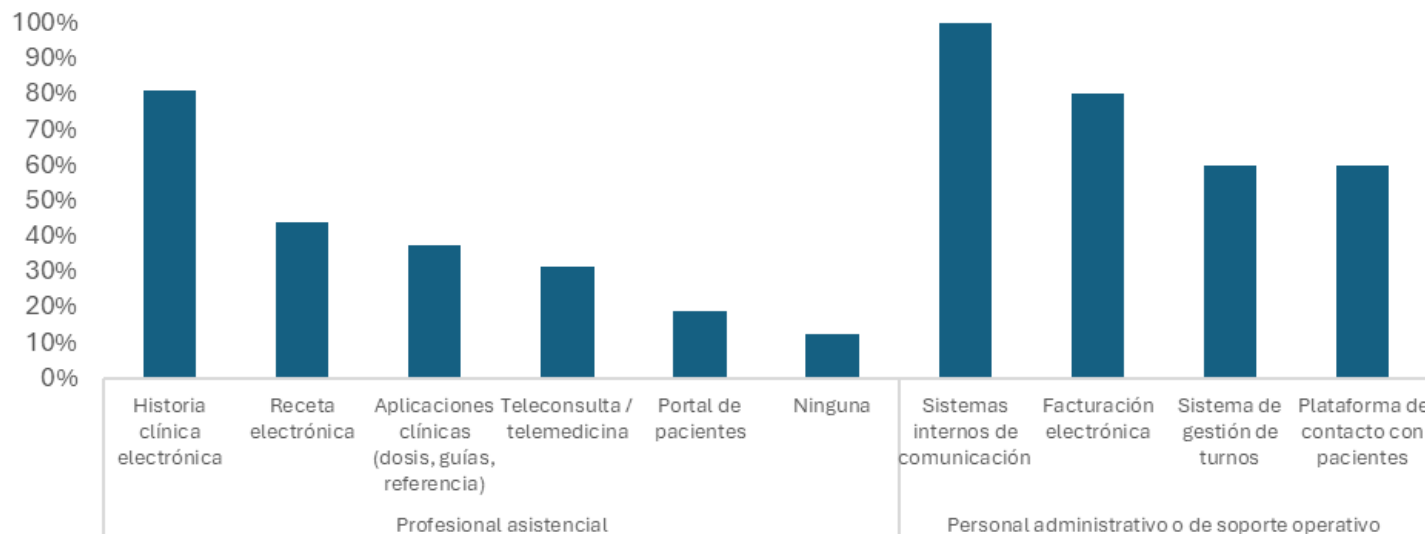
La práctica asistencial puede optimizarse a través de HCE, receta electrónica y apps clínicas

Entre los profesionales asistenciales, la herramienta más utilizada es la historia clínica electrónica (81,3%), seguida por la receta electrónica (43,8%) y aplicaciones clínicas (37,5%).

El personal administrativo destaca por el uso de sistemas internos de comunicación (100%) y facturación electrónica (80%). Los porcentajes de uso de herramientas digitales son mayores en personal administrativo lo cual evidencia un mayor asentamiento de las tecnologías digitales en este tipo de áreas.

Las áreas administrativas parecen haber logrado una digitalización más completa. Esto puede deberse a la estandarización de procesos y la facilidad de implementación en tareas repetitivas. En contraste, el uso entre profesionales asistenciales es más variado. Esto requiere desarrollar soluciones más adaptadas al flujo clínico, invertir en formación especializada y promover una cultura digital entre los profesionales de la salud.

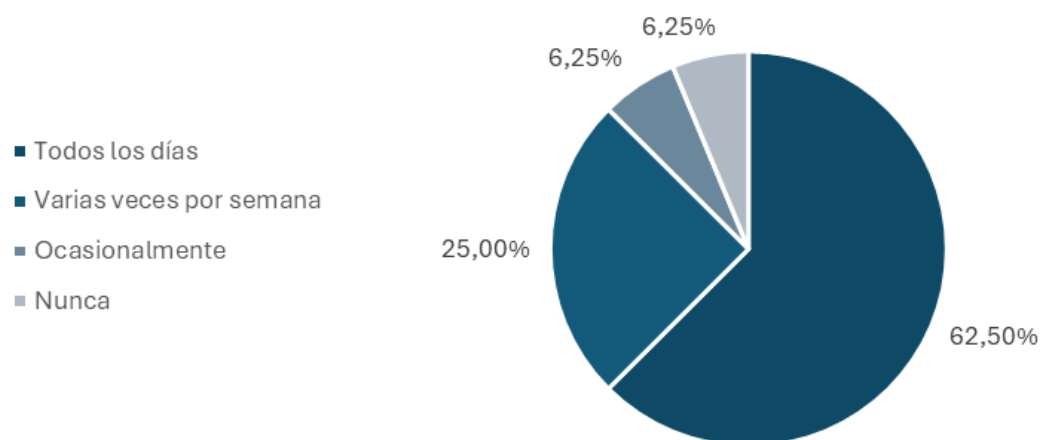
Uso de herramientas digitales en profesionales asistenciales y personal administrativo o de soporte operativo



El uso digital diario puede impulsarse a través de los profesionales

Un 62,5% de los profesionales asistenciales utiliza herramientas digitales a diario, mientras que un 25% lo hace varias veces por semana. Esto indica una alta integración en la rutina de trabajo. Sin embargo, el hecho de que aún un 6,25% nunca las utilice demuestra que aún existen desafíos en la universalización del uso, posiblemente vinculados a brechas formativas o resistencias al cambio.

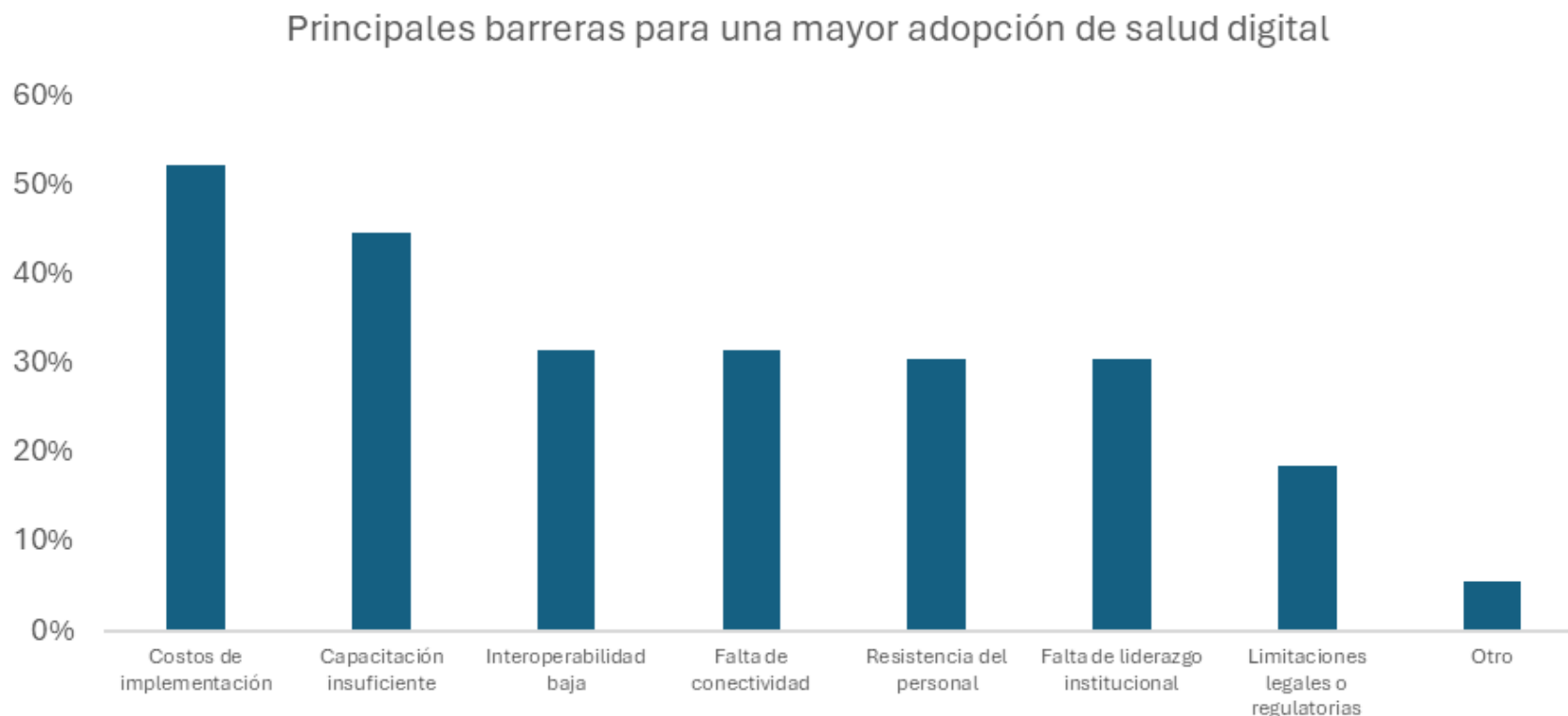
Frecuencia de uso de herramientas digitales para Profesionales asistenciales



Bloque 4 – Barreras y Facilitadores

El costo de implementación, la falta de capacitación y los problemas de conectividad e interoperabilidad se posicionan como los principales obstáculos para el desarrollo digital en salud. Al mismo tiempo, la capacitación continua, la inversión en infraestructura y políticas claras surgen como los motores capaces de acelerar la transformación, demostrando que el cambio depende tanto de factores humanos como tecnológicos.

Abordar los costos, la capacitación y la interoperabilidad facilitarían la habilitación de adopción digital

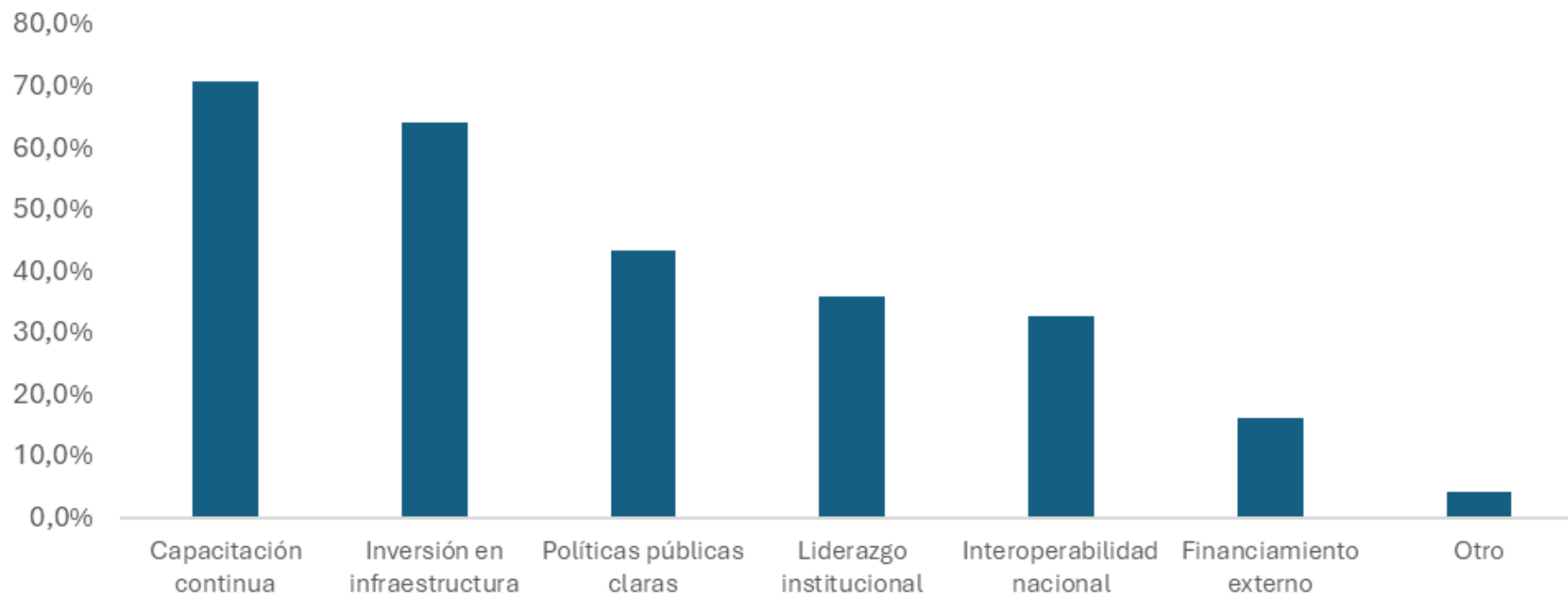


La barrera más citada es el costo de implementación (52,2%), seguida por la falta de capacitación (44,6%) y los problemas de interoperabilidad y conectividad (ambos con 31,5%). Esto indica que los obstáculos no son solo tecnológicos, sino también estructurales y humanos. La resistencia del personal y la falta de liderazgo institucional (ambos cerca del 30%) reflejan una necesidad de gestión del cambio más activa.

Estos resultados confirman que los desafíos para avanzar en salud digital no son únicamente tecnológicos, sino también estructurales, humanos y organizacionales. Para elaborar una estrategia efectiva, se debe superar la mirada exclusivamente técnica y tener más en cuenta estos tres frentes.

La capacitación continua y la infraestructura sólida deben impulsarse como motores de transformación

Principales facilitadores para una mayor transformación digital en salud



El 70,7% de los encuestados señala la capacitación continua como el principal facilitador, seguido de la inversión en infraestructura (64,1%) y políticas públicas claras (43,5%).

Estos resultados muestran que existe una fuerte demanda por apoyo estructurado, tanto interno como externo, para lograr la transformación digital. La capacitación supera incluso a la inversión como motor del cambio. Las instituciones pueden obtener avances significativos en digitalización incluso sin grandes presupuestos si priorizan el desarrollo de capacidades humanas y aprovechan normativas claras.

Bloque 5 – Visión y Percepciones

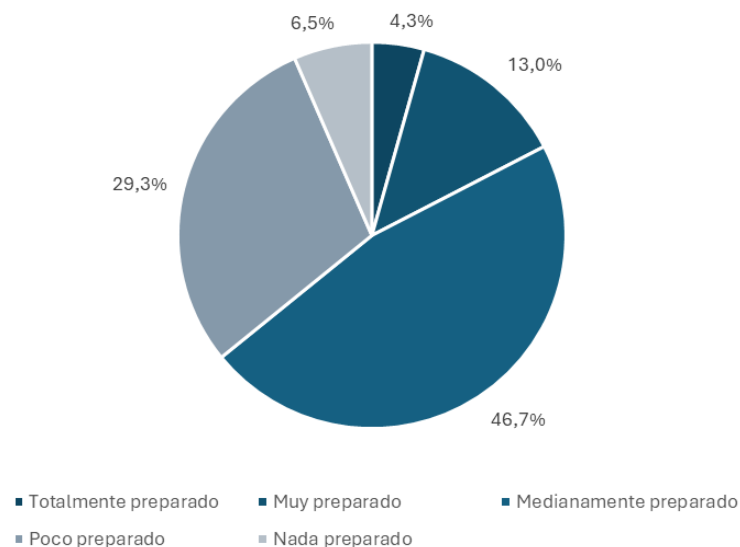
Predomina una mirada crítica sobre el grado de preparación de los sistemas de salud para enfrentar una transformación digital, con mayoría de respuestas que los consideran medianamente o poco preparados. Sin embargo, existe un consenso amplio en que la salud digital impacta de manera positiva en la calidad de la atención, lo que constituye una base sólida para impulsar procesos de cambio más ambiciosos.

La brecha entre discurso y preparación real del sistema debe cerrarse con planes concretos

La percepción general es moderadamente pesimista: el 76% considera que el sistema está medianamente o poco preparado, y apenas el 17,3% lo ve muy o totalmente listo.

Esto sugiere una brecha entre el discurso institucional y las condiciones reales para la transformación. La percepción de baja preparación institucional podría limitar el compromiso de actores clave. Generar diagnósticos realistas, junto con planes nacionales de transformación digital, podría alinear expectativas y fomentar la inversión y colaboración entre sectores.

Percepción de nivel de preparación de los sistemas de salud

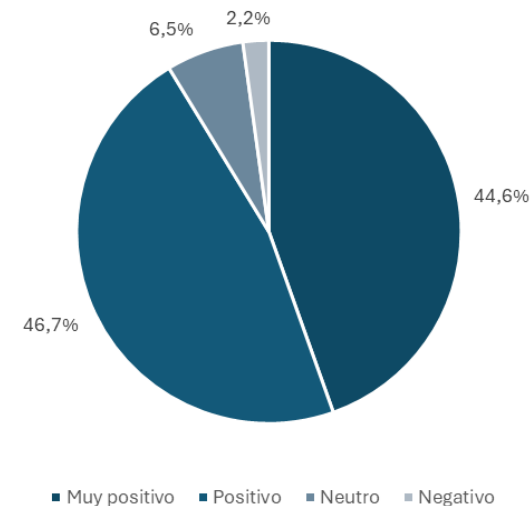


El consenso positivo sobre salud digital debe aprovecharse para acelerar su implementación

Un 91,3% de los encuestados considera que el impacto es positivo o muy positivo, reflejando una visión optimista sobre el potencial de estas tecnologías. Solo un 2,2% percibe impactos negativos.

Existe un consenso favorable sobre el valor agregado de la salud digital. Este respaldo social e institucional representa una oportunidad para acelerar su implementación, utilizando esta percepción como soporte para generar mayor compromiso político y organizacional.

Percepción de impacto de salud digital sobre la calidad de atención

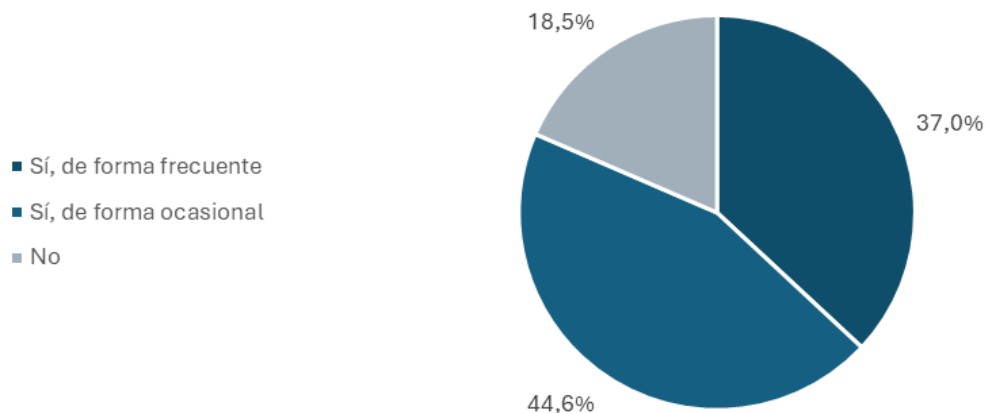


Bloque 6 – Uso de Inteligencia Artificial Generativa (LLM)

La adopción de inteligencia artificial generativa se expande con rapidez y ya alcanza a más del 80% de los profesionales encuestados. ChatGPT lidera ampliamente su uso, aplicado principalmente a tareas de redacción, generación de informes y aprendizaje personal. La irrupción de estas herramientas marca una nueva etapa de transformación, con gran potencial pero aún pendiente de marcos claros de regulación, formación y gobernanza institucional.

La adopción masiva de IA generativa debe institucionalizarse con marcos de uso y capacitación

Uso de herramientas de inteligencia artificial generativa



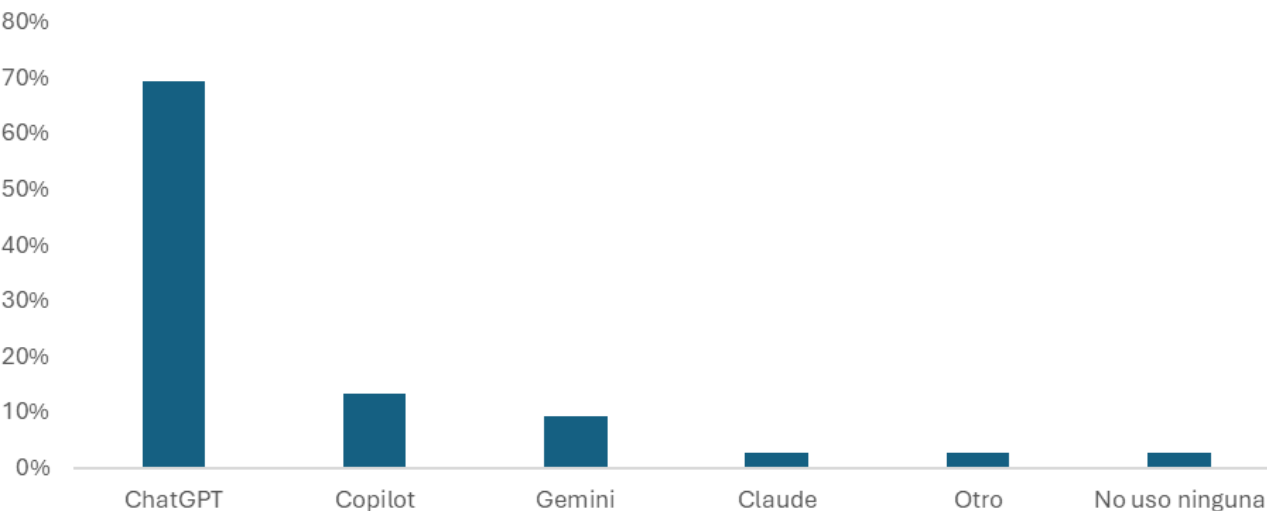
El 81,6% de los encuestados utiliza IA generativa, siendo frecuente en el 37% de los casos. Esto muestra una penetración notablemente alta para una tecnología emergente, lo que sugiere que los profesionales del sector salud están adoptando activamente estas herramientas en sus flujos de trabajo.

La adopción de IA generativa ha superado barreras iniciales y se está integrando a ritmo acelerado. Las instituciones deben regularizar, formar y guiar el uso de estas herramientas para asegurar una aplicación efectiva.

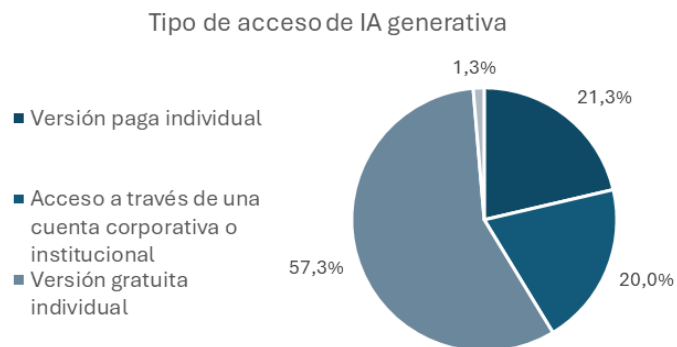
La masificación de ChatGPT habilita economías de escala en formación, soporte e integración

ChatGPT domina el panorama con un 69,3% de uso, muy por encima de otras herramientas como Copilot (13,3%) o Gemini (9,3%). Esto refleja una clara consolidación de una herramienta en particular dentro del ecosistema. Los desarrolladores y responsables institucionales pueden focalizar sus esfuerzos de integración, capacitación y seguridad en las plataformas más utilizadas.

Principales herramientas de IA generativa utilizadas



El predominio de accesos gratuitos individuales señala la oportunidad de avanzar hacia modelos corporativos con mayor trazabilidad

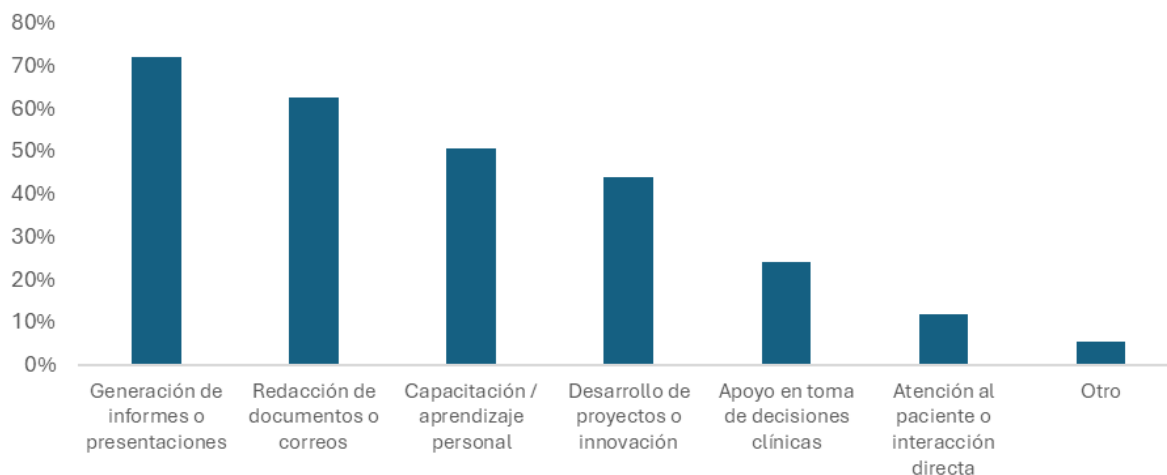


La mayoría de los encuestados accede a través de versiones gratuitas individuales (57,3%), seguido por accesos pagos personales (21,3%) o institucionales (20%). Esto sugiere un uso aún informal o personal más que estructurado por las organizaciones. Existe una oportunidad para las instituciones de formalizar el uso, asegurando trazabilidad, calidad de datos y seguridad.

El uso actual, centrado en tareas operativas, abre la posibilidad de expandirse hacia procesos clínicos a medida que madure la regulación

Las aplicaciones más destacadas son en generación de informes o presentaciones (72%), redacción de correos o documentos (62,7%) y aprendizaje personal (50,7%). Las tareas clínicas o de atención directa tienen una adopción menor (24% y 12% respectivamente), lo que indica un uso todavía periférico a la atención directa. La IA generativa se está utilizando principalmente como soporte operativo y de conocimiento, no clínico. A medida que avance la validación clínica y la regulación, es esperable que su impacto en procesos asistenciales aumente, pero hoy es clave enfocarse en mejorar la eficiencia del trabajo administrativo y la formación profesional.

Principales tareas apoyadas en el uso de IA generativa



Discusión de Resultados

La digitalización del sector salud en la región está en una etapa activa pero desigual. Se observa un proceso en expansión, pero pocas organizaciones cuentan con una implementación extendida de herramientas digitales. La gran mayoría se encuentra en etapas parciales o en proceso de incorporación. Esta transición gradual revela un ecosistema en evolución, donde predominan tanto los avances continuos, como la aparición de desafíos de infraestructura, planificación y capacitación.

La falta de infraestructura tecnológica adecuada es una de las principales barreras: la mayoría de las instituciones apenas alcanza un nivel medio de suficiencia, y hospitales públicos se destacan negativamente. Sumado a esto, el costo de implementación y la falta de capacitación lideran entre los obstáculos identificados, junto a la conectividad deficiente y la baja interoperabilidad.

Por otro lado, la planificación estratégica aún no se encuentra consolidada, con solo un 31% de las organizaciones que cuentan con una estrategia formal de transformación digital, y un 27,6% que no tiene ninguna. Esto limita la posibilidad de articular iniciativas sostenidas en el tiempo. La mayoría de las inversiones en salud digital son modestas, por debajo del 10% de la facturación anual, lo que refleja una visión todavía parcial del valor estratégico de la digitalización.

Las áreas más digitalizadas son administración/finanzas y gestión de

turnos, mientras que otras como recursos humanos y comunicación con pacientes muestran bajo nivel de digitalización. Esto indica que la transformación se ha centrado en los procesos más operativos, dejando rezagadas funciones de mayor importancia para los pacientes.

La mayoría de los profesionales asistenciales usa herramientas digitales todos los días o varias veces por semana, y perciben que las herramientas digitales mejoran significativamente la calidad del cuidado. Además, la capacitación se consolida como el principal facilitador del cambio digital, incluso por encima de la infraestructura. Sin embargo, más de la mitad de los profesionales asistenciales no ha recibido formación. Esta brecha es de suma importancia, ya que limita la adopción efectiva y desperdicia el potencial de tecnologías ya disponibles.

La IA generativa irrumpe con fuerza, con una adopción que alcanza a más del 80% de los encuestados. ChatGPT de OpenAI domina claramente el panorama. Esto demuestra que el uso de IA ya está integrado en los flujos de trabajo cotidianos, pero sin un marco claro. Las instituciones deben actuar rápidamente para regular, formar y guiar este uso creciente, garantizando su integración ética, segura y eficaz en el entorno sanitario.

Contacto

info@consensosalud.com.ar

prensa@consensosalud.com.ar

Av. Callao 1045, C1023 CABA, Argentina.

consensosalud.com.ar

© 2024 Consenso Salud - Buenos Aires, Argentina - Todos los derechos reservados